

EL SILENCIO Y LO DEMÁS

2024

Lucía Junquera Ramos - Adriana Corral
Lucía Jimena - Mel Eliane - Ailen D'Amico
Nanu Gálvez - Luisina Donnarumma
Joan Benito Britez - Junnuen Lira

POESÍA



TAMBIÉN PODÉS LEER:

EL SILENCIO
Y LO DEMÁS

2024



LA COSTUMBRE
DE PERDER COSAS
PEQUEÑAS

2024



TODO LO OPUESTO
ENTRA EN LA MISMA
CIUDAD

2024



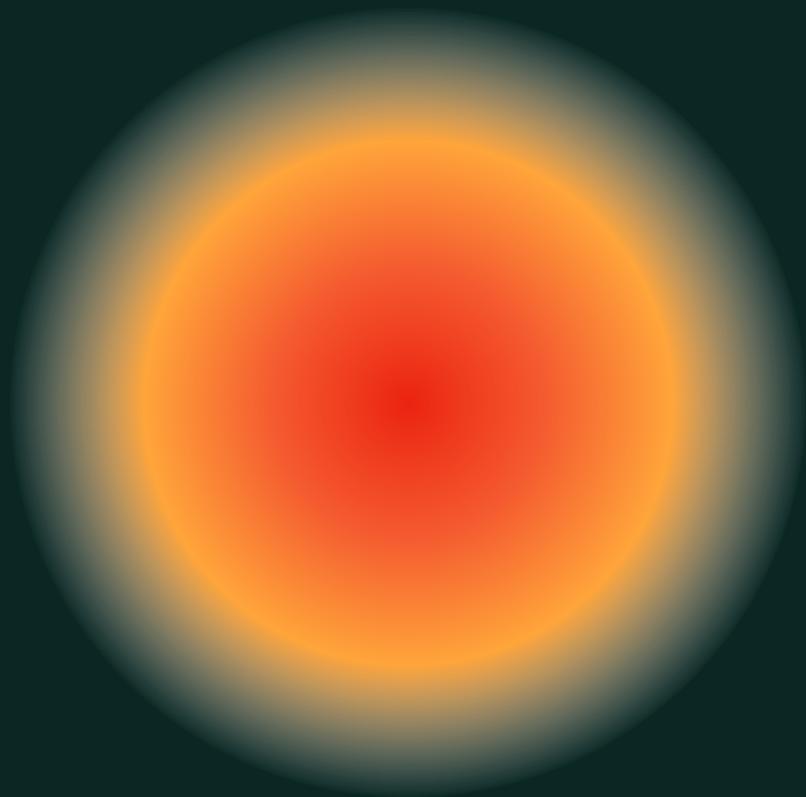
DONDE PEDIR AYUDA
NO SEA UN CASTIGO

2024



MANIOBRAS DE ESCALADA

Lucía Junquera Ramos



Cornisa

Al subir,
querías entender su existencia
inmensa y peligrosa.

Tuviste miedo
de perderte primero
de morir de frío después.

Al bajar,
el silencio duró unos días
pero ya no temblabas.

A veces la montaña
es un mal necesario
para volver a vos.

Salvación

La voz al otro lado del teléfono
dice: vení, por favor.
No dejes de venir.

Por primera vez sentís
preocupación por vos misma,
tristeza por lo que ya no tenés:
amigas cerca,
un cerebro claro,
un cuerpo sano,
la capacidad de decir la verdad.

Pasás la noche encapsulada
con las piernas enroscadas.
En los brazos contuviste
el impulso de lastimar
los restos, de romperte a vos.

Con el último dejo de energía,
bañás tu cuerpo y en el espejo ves
desprecio por lo perdido.

Llegás al lugar temblando,
Y un ángel —de quien no te acordás
la cara—
te hace la pregunta crucial:
¿Vos llamaste por teléfono?

Vení, vos no esperes,
pasá por acá,
vení, no dejes de venir.
¿Me escuchás?
Estás a punto de salvarte.

24 de diciembre

Ni una nube a la vista.

El sol raja la tierra en el fin del mundo
y el aire frío me llena los pulmones.

Camino a la guardia psiquiátrica
con un budín de limón casero en mis manos.

Cuando llego, ella no está
pero dejo dicho que es para Ángeles,
de la mesa de entrada.

La persona que lo recibe no sabe
que hace dos años exactos
esa mujer me vio temblar y llorar
y con unas pocas palabras
me ayudó.

Conquista

Negó en la montaña
y la miramos con fascinación.
Ahora el sol proyecta en su cara
mis verbos favoritos:
Intuir. Descubrir. Cuidar.
Ahora le saco una foto.
Ahora entierro un secreto.
Ahora tengo un plan.

Recomposición

Voy a decirlo ahora y de una vez
por todas, por mí.

Aunque sueñe cada noche
con montañas que se hundan,
estoy bien.

En la nueva ciudad consumo
microdosis en su cama azul
para recomponerme del mundo.
Como recién salida
de un service al corazón.

Aterrizaje

El camino te regresa al punto de partida.
Una amiga que espera en el aeropuerto
entiende,
sin preguntar, que el viaje fue largo.

Atesorá ese momento en la caja negra
de los reencuentros. Cuando estés cansada,
recordalo como el arribo a lo mejor de vos.

Esta vez aprendiste que a veces, al pasar
una turbulencia que casi te mata, podés:
descifrar el mapa,
volver al poema,
sentirte mejor.

CALMA Y TEMPESTAD

Adriana Corral



Mi credo

Creo en la vida
que sentí en mi seno
que duele en mi cuerpo.

Vi gente morir
muertes ajenas y hurgué en sus vísceras;
muertes mías y abracé sus pechos.

Del origen al desagüe
fluye el río.

No me pregunto que hay antes ni después
recorrerlo me basta.

Acepto el prodigio,
el ciclo de los meses,
la hilera disciplinada
de las hormigas.

Noche blanca

¿Dónde está el disco dorado?

Escondido

detrás del edificio.

El insomnio se desliza a la luz

a la vocal del alba.

En el silencio primero

inhalo exhalo.

No lloro más

pongo llave al dolor.

Me voy a la cama.

Sueño de una noche de primavera

*La vita oscilla
Tra il sublime e l'immondo.
E.Montale*

La primera noche tibia
después de cenar
nos animamos a la plaza.
Mientras los chicos jugaban a la pelota
las parejas se besaban
con hambre
y los perros de un salto
atrapaban ramas
vos y yo, tirados sobre la lona,
(yo atravesada)
contemplamos las estrellas
que las luces de la ciudad
opacan.
Arriba, el viento hacía música
de hojas verdes y frescas.

Solo unos pocos la vimos
esa rata que atravesó el parque
veloz
veloz como una flecha
lanzada hacia las sombras.

A mi palo borracho

Un destello.

Tus ramas escapan del jardín
del encierro.

En la fuga dejan huellas
flores como manos

la palma crema

rosa los dedos.

Amo cada espina de tu cuerpo
preñado.

Crecerán tus frutos

dejarán un manto blanco

perderás tus hojas

y al reverdecer volverás a festejar
mi cumpleaños.

Y cuando ya no esté,

el de los otros.

Previsiones de lluvia intensa, viento fuerte, tal vez granizo

Cuántas veces recorrimos
esa línea recta de asfalto.
Cuántas veces dijimos
que odiábamos ese
tedio infinito
el lento mascar del ganado
el oleaje de la espiga.
Vos, con el entrecejo fruncido
como indagando el futuro,
firme sobre el volante.
Yo, cebando en silencio
el comentarista de fútbol
la música.
En esa inmensidad
las tormentas se ven desde lejos
—kilómetros—.
Dan miedo: son grandes
nosotros pequeños.
Las nubes bajan,
se desgarran el cielo.
Oscurece.
El auto se confunde con la prisa del
agua.

El viento nos embiste sin piedad.
Pero al fin el mundo se ilumina.
Emergemos
sin mirar atrás,
sabemos que persiste.
Quedan las ramas fracturadas
el lodazal
Y sobre el alambrado
un chimango que otea
el horizonte.

Anuncian cielo despejado, casi todo el día

Despliego la bandeja del mate
y el yogurt light.

Amantada por la manta rosa
salgo al balcón

al sol débil que casi no toca
a los gorjeos y ladridos

a los ruidos de la calle y el rugido del avión.

Me hundo en la reposera
abro el libro

despierto clarinetes y oboes.

Amo mi palco al escenario del mundo

amo el perfil dentado de mi ciudad

amo el cielo azul perfecto

que anuncian hoy.

TENÉS QUE SER MÁS PUNK

Ailen D'Amico



Exclamación fuera de contexto

Vamos por la ruta
Luz va en el asiento de copiloto
yo sentada atrás de la conductora
hablando sobre mi familia
Luz hace una pausa
toma aire y mira para el costado
después se da vuelta y me grita
tenes que ser más punk
cagarlos a piñas a todos
nos reímos
nos quedamos calladas
mirando para afuera
a la noche vamos a un cumpleaños
me enseña a decir callate idiota a
desconocidos
nos hacemos las lindas con un chico
al que terminamos escuchando
hablar por una hora
sobre lo solo que se siente
Luz lo aconseja
yo la escucho y me río
ser punk es escuchar a un desconocido
mientras llora en un cumpleaños

tomamos cerveza del pico
sigo callando idiotas
nos reímos mucho
de la reacción de lxs otrxs ante mí
exclamación fuera de contexto
nos vamos de la fiesta
sabiendo que ser más punk
es ser amable
sin dejar que te pasen por arriba.

Mi cuerpo al servicio del llanto

1.

Quiero ponerme a llorar
como quien pone
las patas en remojo
el agua a hervir
el lavarropas a andar.

Quiero ponerme a llorar
hacer un berrinche
en la cola del super
ser una niña pequeña
a la que no le van a comprar
sus masitas favoritas.

Quiero hacer un escándalo
tirar toda la mercadería de las góndolas
patear a quien venga a calmarme
y quedarme gritando en el piso
sin encontrar consuelo.

Quiero que mi mamá me rete
me diga que eso no estuvo bien
que no es la manera de pedir las cosas
y después me abrace contra su pecho.

Quiero ponerme a llorar
poner todo mi cuerpo al servicio del
llanto.

2.

Mati me dijo que no es posible
llorar por más de 12 minutos seguidos

voy a poner un temporizador
y ver si 12 minutos son suficientes
para inundar mi pieza, mi barrio,
mi ciudad

12 minutos ¿me van a alcanzar?

Cuando todo se llene de agua
voy a hacer la plancha
el agua en mi oídos
me va a hacer acordar
al pecho de mi mamá
su cuerpo meciendo el mío
el sonido en mis oídos
que se tapan con su pelo.

Ellos no se merecen nuestras lágrimas

Tengo una propuesta
preparémonos como para salir
a una fiesta
juntémonos en casa
pongamos la música al palo
despleguemos todos nuestros
maquillajes
pintémonos las uñas
probémonos toda la ropa del placard
improvisemos un desfile
trenquémosnos el pelo
la una a la otra
que alguna abra un vino
y compremos papitas
en el almacén de la esquina

inventemos un festejo
mientras esperamos
que pase lo peor

tengo una propuesta
una vez que estemos todas listas
pongámonos en ronda
y lloremos

ellos no merecen nuestras lágrimas
pero nosotras conocemos
la potencia de estas gemitas
que nacen en nuestros ojos

ellos no merecen nuestras lágrimas
y no se las vamos a dar

tendremos que explicarlo
todo
de nuevo
pero lo peor va a pasar

tengo una propuesta
guardemos las pequeñas gemitas
tornasoladas y brillantes
en nuestros bolsillos
cuando hayamos llorado lo suficiente
las pegaremos con plasticola
sobre la mesa
diseñando un mapa
una maqueta
una idea
una o dos palabras
para derrotar al enemigo.

Un día

Desde que me desperté
canto en loop:
*un día voy a ser
otra distinta.*

Fantaseo con levantarme temprano
y que me guste
y no ver el amanecer rosado
en fotos que ponen en las redes sociales
verlo en vivo.

Un día voy a ser
otra distinta.

Voy a salir a caminar temprano
con mis perras
muy temprano
voy a ser otra.

Me voy a bañar todos los días
a la mañana
cuando vuelva de mi caminata.

Voy a tener tiempo
me va a alcanzar el día
para bordar
para pintar
para leer
para cocinar
para escribir
para visitar a quien quiera
y no voy a cansarme.

Todas las noches
religiosamente
voy a leer un poema
para ahuyentar pesadillas.

Cuando sea otra, no va a existir
el fascismo, ni la ultraderecha,
ni la gente super mala.

Un día
voy a poder estar en calma
no quieta
en calma.

Un día voy a ser otra
distinta.

Un día mis amigas
van a tener trabajos que les gusten
o mejor, no van a tener que trabajar
ni pagar alquiler.

Voy a ser otra distinta
y no va a haber neoliberalismo
y la depresión no va ser común
y no vamos a hablar dos o tres veces
por semana, sobre qué pastillas
estamos tomando
no vamos a necesitar pastillas
para estar tranquilas.

Mi rutina va a ser genial
y con Leo vamos a tener
todo el tiempo
un hijx
paseos infinitos por las sierras
meriendas largas
y mates en la cama.

Un día, y esto es lo más importante:
no voy a desear
que me atropelle un camión
quedar internada un mes
para poder descansar.

Quiero llevarlas conmigo

Colguemos en nuestros cuellos
relicarios

escribamos en pequeños
papelitos rosados

en cursiva y con tinta roja

dos palabras:

pan y poesía.

Llevemos con nosotras

algunos bocetos

esquemas desordenados

una o dos ideas

y en el relicario

dos palabras:

pan y poesía.

No vemos cercana la victoria

pero llevamos entre los labios

el pan y la poesía.

Nuestra obra está en construcción;

de ser necesario

llevaré los elementos

para armar una maqueta

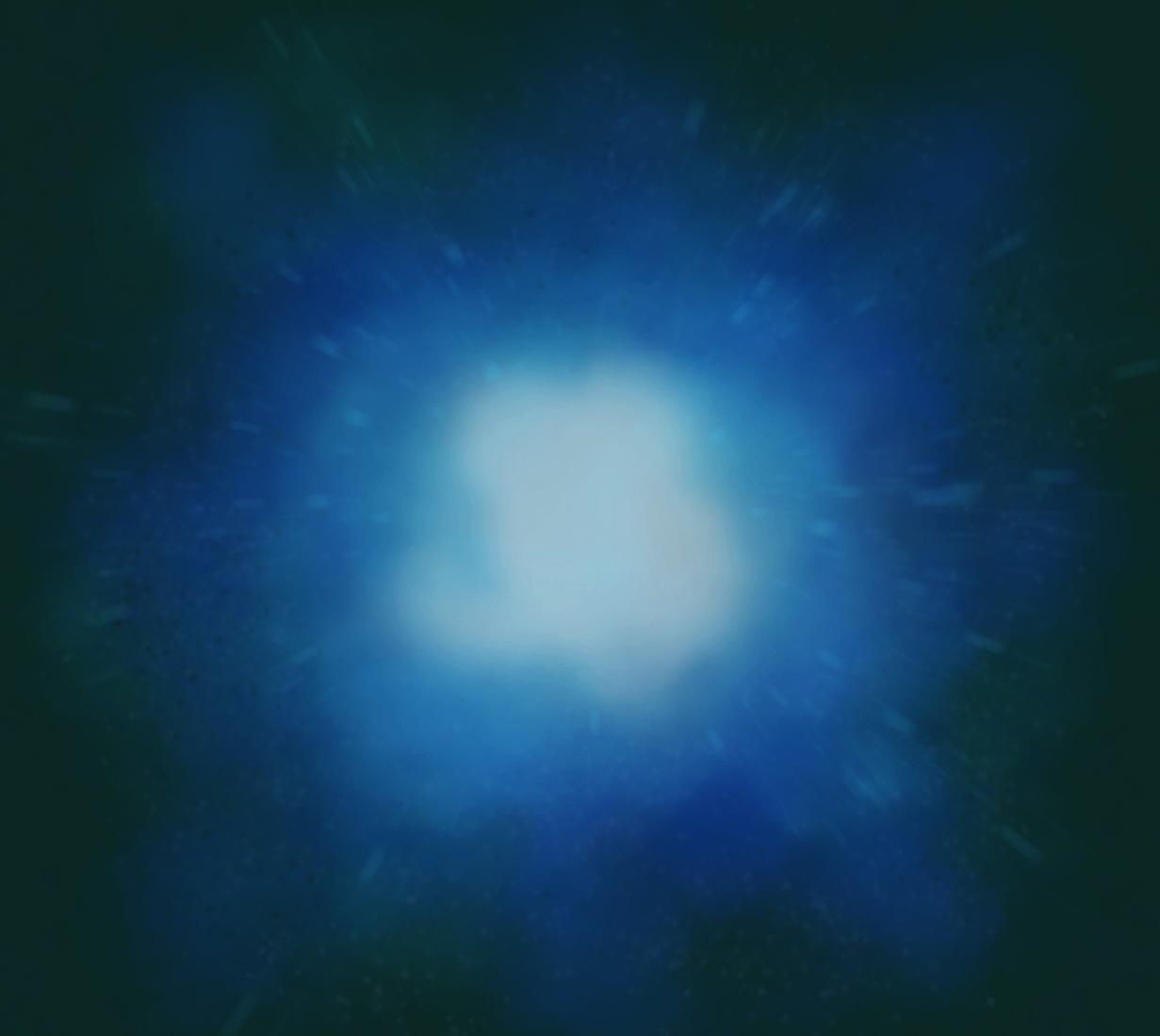
pero no nos obsesionemos

con los detalles.

Por ahora, tenemos que concentrarnos
escribir una o dos palabras importantes
guardarlas en el relicario
y juntar la fuerza
para derrotar al enemigo.

TRABAJO NO REMUNERADO

Lucía Jimena



Gajes del oficio

Intento sacar el polvo
que está por toda la casa
en la biblioteca,
el escritorio
la mesa.

Paso el trapo en el piso,
hay polvo en la cama,
me voy a bañar
las toallas tienen
polvo, polvo, más polvo.
Pienso que es el precio
que tengo que pagar
por haber reparado
la humedad de las paredes.
Me pregunto si yo también
esparcí tanto polvo
cada vez
que intenté arreglarme
a mí misma.

Licencia sin goce

El horno calienta la casa
grande y vacía.

Mientras espero
que la masa leve
vuelvo al sillón
escribo unas líneas
sobre la soledad,
crece mi frustración
se fermenta el deseo
de una vida
compartida.

Esfuerzo improductivo

Refriego la olla
con la esponjita de acero
aprovecho
para desquitarme la bronca.
Quiero dejarla pulcra,
quitar todos los restos.
Pero siempre
alguna marca
queda.

Impuntualidad

Las palabras no dichas
se acumulan
igual que las bolsas
que no saco
durante el fin de semana.

No sé qué días
ni a qué hora pasa
el camión de la basura.

No sé en qué momento
es mejor
decir las cosas.

Cuando lo hago compruebo
que llego tarde
porque los cestos
ya están vacíos.

Paro general

Dejo la ropa tendida
toda la semana
hasta que llegue el momento
de usarla.

Quiero hacer lo mismo
con las fantasías
que me inventé
suspenderlas
un rato en la soga.

Que el viento
haga por fin su trabajo
y se vuelen.

Dejo los platos sucios
en la pileta
debería ser capaz
de limpiar la mugre
y de olvidar.

Pero el final de este casi amor
se parece más
a la cama
que queda
todo el día deshecha.

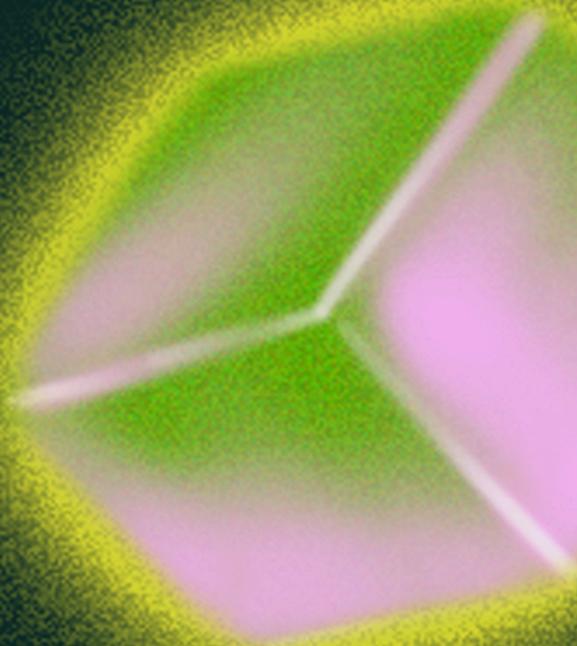
Full time

Preparo las cosas
para arrancar la semana
la mochila, la vianda,
la ropa.

Ya no plancho
pero igual
el domingo a la noche
tiene olor a apresto,
me recuerda a la nonna
detrás de la tabla
y de la pila de ropa,
con el delantal
todo el día
como uniforme.

CHICA DE REVISTA

Mel Eliane



Obsesiones

Cuando la oscuridad
asoma a mi cuarto,
se apodera de mí,
como un agujero negro
que no tiene final.

Cierro los ojos,
—con fuerza—
y veo puntitos de colores
aprieto con más fuerza
mis párpados,
esperando que algo suceda.

Que mi cuerpo cambie,
que mi piel se pegue a
mis huesos,
y mis extremidades
se alarguen,
como la chica de revista,
que se lleva
todas las miradas.

Cierro los ojos,
aún con más fuerza
esperando que la magia suceda,
abro los ojos, y todo sigue igual.

Ante sus ojos

Soy la hija perfecta
la que no molesta
la que no tiene problemas
la chica buenas notas
la que no pide nada
ni un abrazo
ni un te quiero.

Tal vez porque soy
la última
la olvidada
la que se cría sola.

En el túnel frío y húmedo
que habito de vez en cuando
grito
pero no hay sonido
nada sale de mis
cuerdas vocales
grito
—de nuevo—.

El silencio puede
ser embriagador
y también
dejarte sin palabras.

Intervención

Nunca lo admití,
no toleraba
que me mirasen,
como paciente terminal
o con lepra.

Lo que no entendían
era que no aguantaba
el amorfismo de
mi packaging
que no era culpa de nadie
simplemente
nací
sin saber amarme.

Sanar

Me dijeron
que para sanar
había que largarlo todo.
Entonces,
le pido a la palabra
que me rescate
me vació,
no queda nada dentro de mí,
soy
una hoja en blanco.

Conclusión

Llegué a la conclusión
de que solo quiero estar
echada bajo el sol.

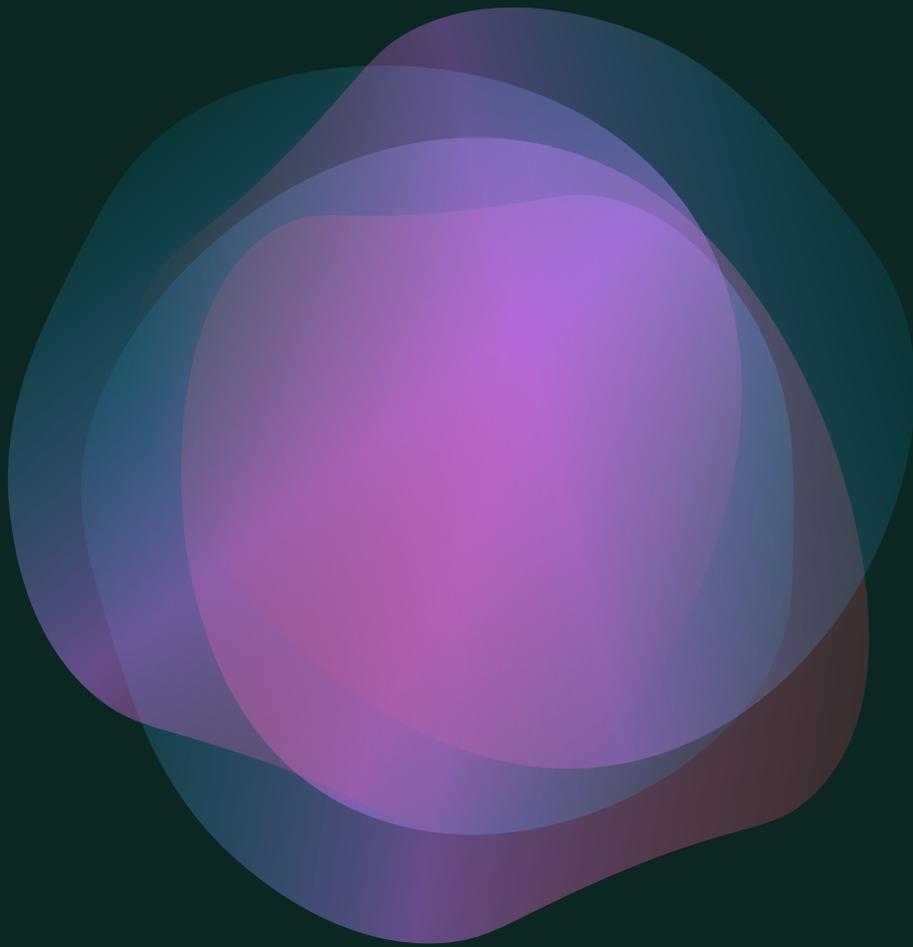
No importa dónde,
siempre y cuando
haya calorcito.

Quiero vivir del aire
hacerme una con la tierra
enraizarme en esta
porción de parcela.

Consumirme,
esfumarme,
volverme flor.

BEBITA DE NEÓN

Nanu Gálvez



Intermitencia puerperio

Bebita de neón
iluminando las sombras
desaparecen
y otras tantas invisibles
me desgarran al nacer

cuánto le doy de mí a la madre que no
seré

el deber ser sigue practicando boxeo
y cada vez entrena
más disciplinado

y yo acá
lerca-cejos
embarcada en este sedentarismo solitario
me entrego a perder
cuando no puedo parar de
pensar

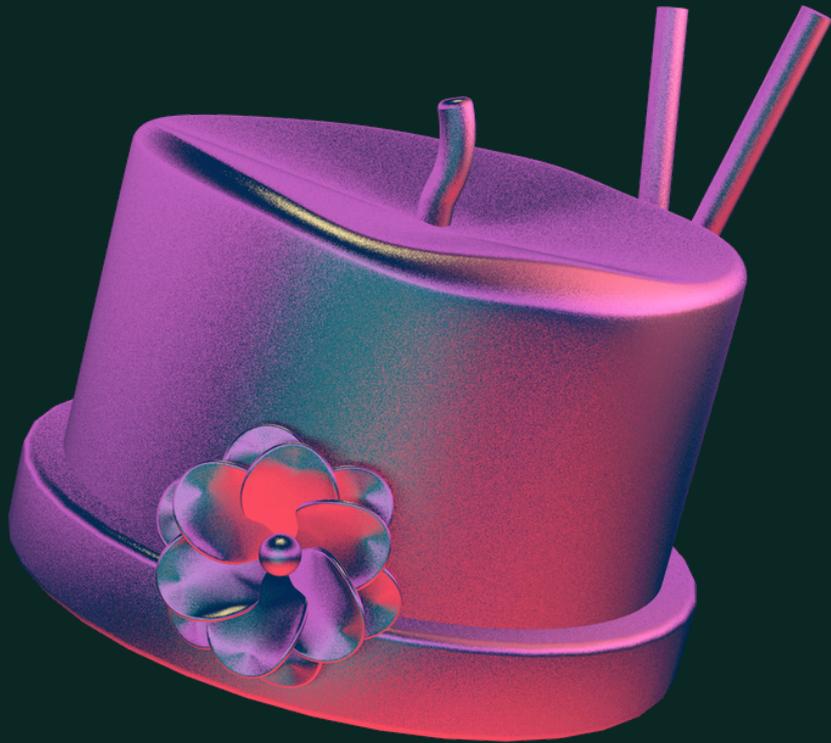
la vida sigue insistiendo en pasar
desapercibida

las pulcras expectativas
organizadas prolijamente
en esta pulcra mochila
que cargo prolija en la espalda
pero no es

mía.

ME DESESPERA
LA IMPORTANCIA
DE LOS OBJETOS

Luisina Donnarumma



Directora de arte

Siete monedas de oro
en una carta de tarot.
Mientras escuchás te brota
una sonrisa torcida,
ya sé que te burlás de la gente desesperada
que quiere creer en cualquier cosa.
Le siguieron
tres bastones verdes
pero no quiero contarte más.

En unos meses
a lo mejor
cambio de trabajo,
me empieza a ir genial,
hasta puede ser que nos vayamos de viaje.
No te voy a decir nada
y te vas a sorprender
si mi buena fortuna
también es la tuya.

No es magia,
de esto estoy segura:
para hacer lo que quiero
necesito tener fe
en el poder de los objetos.

Pre-producción

Como en una ficción clásica
puede ser que lo que quiera
no coincida
con lo que necesito.

Como una protagonista típica
insisto en mi objetivo
mientras el guion impone obstáculos
que me empujan
a un aprendizaje no buscado.

Como en la más tonta de las películas
le sonrío a un perro
mientras camino por la calle
(aunque no creo que me entienda).

Como en un montaje ridículo
las noticias anuncian
el fin de los subsidios,
la muerte de la industria
de la que quiero formar parte.

Como en un tercer acto flojísimo
todavía no puedo
hacer hipótesis
sobre el desenlace.

Traslados

Lo que pido prestado
para armar escenografías
vuelve a la vida:
mantas de abuelas,
lámparas y radios
pasadas de moda,
copas, jarrones
y portaretratos.

Cada artículo
tiene que volver a su origen
y siempre pregunto
si tienen valor sentimental.

Nace un sistema,
planillas, códigos de color
y carteles pasajeros
hechos de cinta de papel.

En el asiento de adelante
de un camión repleto
acompañó a un ventilador oxidado
—que ya no funciona—
para estar segura
de que llegue intacto.

Escenografía

Podemos decir
que estamos en casa
cuando nos acostumbramos
a cierta posición de los objetos.
Una actriz entra a escena
y finge esa costumbre,
hacemos ajustes
hasta que se siente orgánico.

¿Por qué me gusta crear lugares
que no funcionan de verdad?
Tras esa cortina
no hay un jardín,
hay un depósito
y el teléfono que ella levanta
mientras mira por la ventana
no tiene tono.
Pero lo importante lo contienen
los cuatro bordes del monitor.

Después de escuchar acción
la actriz ya no es actriz
y el decorado
se siente una casa
donde las cosas
tomaron su lugar
hace bastante tiempo.
Algún día ella puso esquejes
en frascos con agua,
y tejió mantas amarillas.

Esta mañana se olvidó
de doblar la ropa lavada
y dejó el café por la mitad
antes de levantar el teléfono.
Mira las plantas:
necesitan más riego.

Día doce

Ya siento que la vida fue siempre esto. Lo normal es vivir en una casa de diez personas, despertarse de noche, llegar a la locación, correr atrás del plan y once horas después tirarse al piso, piernas arriba, fumar una seca. La película muta mientras la hacemos. Nadie llega a saber bien qué sigue, pero improvisar no es tirarnos sin red.

Última jornada

Sueño con objetos
que salen escupidos
de fábricas sin parar.

Brillantes, de vidrio,
de metal, de plástico,
de todos los tamaños.

Nos superan en número y terminan
acumulados en casas abandonadas,
en mercados de pulgas o en la basura.
No dejan de reproducirse
hasta cuando no los vemos.

Me despierta una imagen:
nosotros convertidos en huesos
mientras las manijas metálicas
de los ataúdes
no se degradan en la tierra.

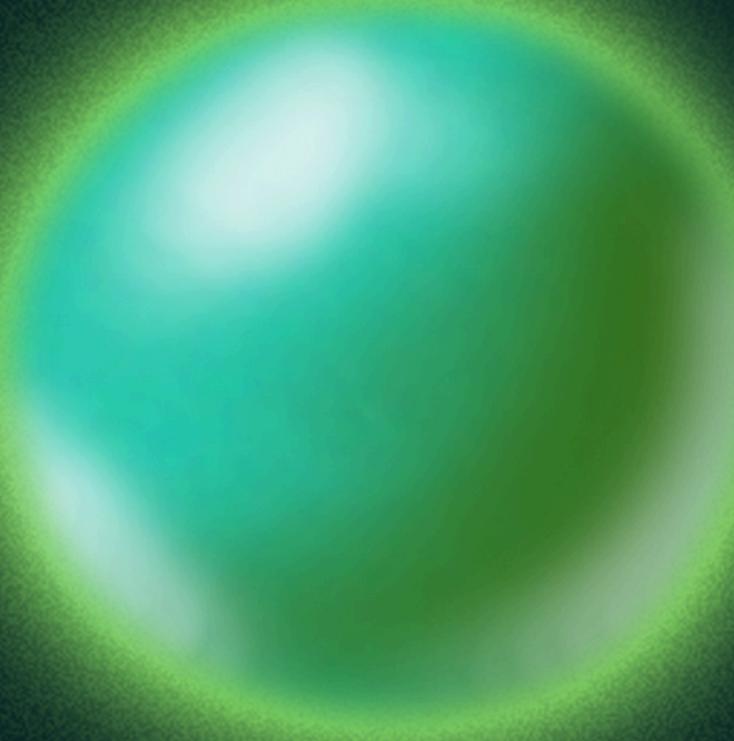
Desarme

Las cosas se rebelan y proponen una lógica del desorden. Se meten unas dentro de otras, se quedan en los bolsillos, se van abajo de las camas.

Al final, se dejan domar cuando ya es momento de embalar e irse.

CAPITAL HUMANO

Joan Benito Britez



Clase Media

Cómo pierdo oportunidades
qué opinan mis amigos
quienes ponen la guita
cuándo es la última vez
dónde voy a morirme
por qué no se habla del abuelo

A veces es mejor no saber

La moral del espectador

Yo no fui, lo juro
si, estaba con ellos
les grité que lo hicieran
pero yo no fui

si quiere,
atestiguo
es más, me sentiría mucho mejor
si me dejara castigarlos

Más que una patada

Llamó el tío negro
dice que viene para acá
también me pidió
que no te diga nada

sí
vienen todos
Alejandro con la señora
y también tus sobrinas

no creo que quieran guita
esta vez
te van a pedir otra cosa

vos poné cara de sorpresa

Blade Runner

Le teníamos tanto miedo
a que las máquinas tomaran conciencia
que convertimos en máquinas a las
personas

Me pagan por lo que no hago

Para poder cambiar el mundo,
solo tengo
dos días
pero a su término
como mucho
logré acomodar mi casa
recuperarme de una resaca
o peor aún
concluir el segundo día
con la culpa tremenda
de no haber hecho nada

Para poder cambiar el mundo,
solo tengo
dos días
pero nadie me financia
el negocio de las revoluciones
se ve que viene en baja
y hay que hacer ganancia
así que este finde descanso
pero el otro,
el otro,
seguro me pongo,
posta arranco,
y empiezo por casa

Obituario

Marisa:

hoy enterramos a la tía
en la tumba gastamos
ochenta y nueve mil guaraníes

diez mil la bolsa de porla
quince mil la bolsa de arena
catorce mil los ladrillos
cincuenta mil cobraron de mano de obra

Hablá con Sole para enviarnos el dinero

A donde vayan

Tantas veces amenazamos con ir a buscarlos
que vinieron por nosotros

YO NO QUERÍA
EL BRILLITO DE FRESA
Junnuen Lira



Dragoncito

Siento el dulce acidito en mi boca
la saliva burbujeante chorrea
y mancha mi overol
que ha empezado a apretarme
desde que cumplí nueve.
Abro otros sobres
dejo caer el polvo
que se deshace en mi lengua
hasta que se me escalda.
Es como si tuviera un hielo
quemándome las escamas húmedas.
Me gusta sentir la boca entumida
y hablar como si fuera otra persona
hablar sin la r y sin la s
hablar de lo que no hablo con nadie.

La casa de mi abuela

Me gusta llorar por la tarde
cuando el cielo de a poco
se come la luz
y los bichos dejan el eco de sus voces
cuando mi pelo sin secar
todavía escurre
y dibuja mi rastro por todo el patio.
Me voy vaciando
hasta que el agua abandona mi cuerpo
chiquito
soy como una rama perdida en la hierba
que podría ser aplastada
en cualquier momento
y su crujir es apenas perceptible.

Recuerdo bloqueado

El esmalte verde se ha empezado a caer
se descascara
ha quedado una isla y un perro.
Todas las formas cambian
dependiendo el día
cuando todo se va desvaneciendo.

En la otra uña
hay un mar sin olas
borro el mar completo.
Permanece algo más
que el frío y la brisa salada.

Se va el sol
se queda la espuma que supura
mi confusión y la flor sangrante
pero solo me acuerdo
de la isla y un perro.

De camino a la escuela

Mamá me sigue
paso paso salto
me imagino que las líneas del suelo
son de fuego
no las piso.
Hay una parte donde todo el suelo
está quebrado
son como venas que sobresalen
de la tierra
solo miro abajo.
Paso salto salto
Si piso la línea
muere la siguiente persona que la pise.
Y no volteo
pero ya sé
quien viene detrás.

No aprendí

Yo no quería el brillito de fresa
yo quería un labial rojo intenso
que resaltara como una flor
que brota de mi boca
viva, fresca.

Pero me decían:

nena, ese es para grandes,
tú todavía
eres una niña.

Yo era más miedo
que niña
y más vergüenza
y más silencio
con una sombra pesada
en la espalda.

No me aguantaba los brazos
en el pasamanos
y nunca aprendí a andar en bici
me deprimía mi propia debilidad
mi falta de ánimo
mis palabras mudas.

Crecí deseando a destiempo
con las ideas flojas
nunca fui niña
no aprendí a serlo.

Creecer

Quiero sentir que tengo mucho tiempo
y las mañanas más sencillas.

Quedarme escondida debajo de la mesa
y que nadie me busque
hacerme la dormida
y luego dormirme de verdad.

Soñar que crezco
desearlo tanto

hasta que me duelan los dientes.

Olvidar que he dejado todo a medias
el llanto en el baño
el poema en prosa
mi fleco mal cortado.

SEGUÍ LEYENDO:

EL SILENCIO
Y LO DEMÁS

2024



LA COSTUMBRE
DE PERDER COSAS
PEQUEÑAS

2024



TODO LO OPUESTO
ENTRA EN LA MISMA
CIUDAD

2024



DONDE PEDIR AYUDA
NO SEA UN CASTIGO

2024



Estos poemas fueron trabajados durante la segunda mitad de 2024 en los talleres de poesía coordinados por Tamara Grosso. Nos juntamos los martes, los jueves y otros días de la semana a leer, leernos, charlar de poesía y construir estos poemas.

¡Gracias por leer! Esta lectura fue a la gorra: podés colaborar con lo que quieras y puedas invitándonos un cafecito. Así sostenemos este espacio online.



Invítame un Cafecito

www.losprimerosfuegos.com

